

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID, un mes, 1 peseta.—PROVINCIA, trimestre, 4,50, pagadas directamente a la Administración, y 6 por correspondencia. Semestre, 8, pagadas directamente.—ULTRAMAR y EXTRANJERO, trimestre, 10.

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos

EL PAÍS

DIARIO REPUBLICANO-PROGRESISTA

Madrid.—Año I.—Núm. 74

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CAMPANES, 4, ENTREPUERTO

Teléfono 332

Anuncios y comunicaciones a precios convencionales. — Toda correspondencia política dirijase al Director de EL PAÍS, y la administrativa a D. TOMÁS MONTES Y MUÑOZ

25 números 75 céntimos

El manifiesto pactista

Primeras impresiones

Ante la publicación del Manifiesto del Consejo federal, palidecen hoy los problemas políticos pendientes de resolución, con ser muchos y de capital importancia casi todos. La discusión de aquel notable documento se impone. Para nosotros es un deber, penoso, no lo negamos, pero ineludible, y a su cumplimiento vamos con resolución firmísima y con sinceridad exenta de prevenciones.

Debemos a nuestro partido, al gran partido republicano progresista, hoy más vigoroso que nunca, nuestra honrada opinión, con entera lealtad manifestada, y aquí estamos para exponerla sin ambigüedad ni hipocresía. El Consejo federal ha hablado; el Consejo federal ha aludido a nuestra honrada comunión política, y hay que recoger la alusión, y contestarla.

El documento que firma el Sr. Pi y Margall es seguramente la crítica más sangrienta que jamás se haya hecho de la monarquía; en este concepto, en el de acusación y condenación de las instituciones que son el enemigo común de todos los republicanos, no podemos tener ni temer más que elogios entusiastas para el Consejo federal, y singularmente, para el hombre ilustre que le preside. Es verdad que nada se dice en aquel importante documento que de memoria no sepa ya hace mucho tiempo la nación española: que la monarquía es muy cara, bien lo saben los contribuyentes al satisfacer, a costa de sacrificios heroicos, los abrumadores impuestos, las cargas imposibles que les son exigidas para el sostenimiento de la institución secular, nuestra enemiga. Así, pues, con ser trascendentalísimo el Manifiesto, no lo es tanto por lo que dice, como por la forma en que está dicho: la energía del concepto, solamente superada por la energía de la frase; la intención, tan profunda como el pensamiento; el estilo, que se compara, sin que pierda en la comparación, con el de Tácito, son realmente méritos sobrados para que su autor figure entre las primeras ilustraciones de España.

Dicho esto, prescindiendo de la literatura, vengamos a la política.

La coalición

El Consejo federal la da por rota. Y sin embargo, la coalición subsiste. El Consejo federal no puede romperla. ¿Por qué? Porque no la hizo el Sr. Pi; vamos a ser francos hasta la temeridad; porque no la hizo tampoco nuestro querido jefe, ni mucho menos fué un triunfo de la iniciativa del Sr. Salmerón. La coalición fué un impulso que vino de abajo; no fué una imposición a los jefes, porque no son los jefes que, en representación de los partidos la suscribieron, capaces de admitir imposiciones, ni los partidos republicanos tenían ni tienen en tan poco a sus directores, que fueran a imponerles lo que sabían era también su fervoroso anhelo. La coalición tuvo un carácter especialísimo; fué una inspiración de las muchedumbres republicanas. Los mismos posibilistas, que no entraron en ella, la deseaban; si el Sr. Castelar no consultó, y si los consultó, no los tuvo en cuenta, los latidos de los que a la sombra de su nombre militan, culpa fué del jefe, no de los soldados, para quienes el día que el Sr. Castelar les hubiese gritado: «¡A la coalición!» hubiera sido, hay que hacerles esa justicia, el día más feliz de su existencia política, tan feliz, por lo menos, como el de la proclamación de la República.

Así fuimos todos a la coalición. Y al llegar a este punto, debemos hacer constar con la misma franqueza, puesto que así es la verdad, que el partido republicano-progresista fué el núcleo, el nervio, la entraña, mejor dicho, de la coalición, a la que imprimió carácter, vaciándola en sus moldes revolucionarios; no queremos ni aun sospechar que esta ventajosa posición de nuestro partido, y esta supremacía de nuestro jefe, hayan podido influir, despertando celos importunos, en los que ahora se apartan de nosotros, aunque al apartarse lo hagan, según solemnes y espontáneas declaraciones, para marchar paralelamente con el partido republicano-progresista al fin común de la restauración de la Soberanía nacional. Y no queremos ni aun sospecharlo, porque, juzgando por nosotros a los demás, no creemos a ningún republicano capaz de poner el amor propio sobre el amor a la República.

La coalición se hizo para ir a la revolución; y el partido republicano-progresista era y es el único que tenía y tiene organización revolucionaria, traducida en hechos que no dejan lugar a dudas. Badajoz, La Seo, Santo Domingo de la Calzada y el 19 de Setiembre, los únicos combates que la revolución ha tenido con la restauración, la República contra la monarquía, ¿no son obra exclusiva del partido republicano-progresista? Las glorias y las responsabilidades de aquellas jornadas corresponden por entero a nuestro partido, sin que le quepa a ningún otro ni responsabilidad ni gloria, en aquellos sucesos. Los jefes y los soldados, republicanos progresistas eran, y los emigrados todos, absolutamente todos, son también republicanos progresistas, sin levadura de ninguna otra procedencia. Esto, que nadie puede negar, porque es axiomático, explica y sanciona la mayor intervención y la mayor influencia de nuestro partido en la coalición, supremacía de que no hemos abusado un solo instante, resplandeciendo en nuestras relaciones la lealtad más acrisolada para con nuestros aliados y amigos.

Siendo esto así, cómo justificará el Consejo

federal ante sus correligionarios, que nada de esto ignoran, la pretendida ruptura de la coalición.

Lo que no puede decirse

Después de declarar el Sr. Pi que no espera obtener de los comicios la realización de sus ideales, renuncia a obtenerla «por el oscuro camino de las conspiraciones puramente militares.» Terreno escabroso es este para aventurarnos por él, dada la actual legislación de imprenta y el criterio con que los tribunales se ven forzados a aplicar sus preceptos. ¿Es que el Sr. Pi y Margall cree posible conspirar con éxito a la luz del día, en medio de la calle, haciendo a gran número de gentes poseedoras de claves, consignas y secretos, que dejan de serlo en cuanto se confían a media docena de personas? No lo entendemos.

Si quiere decir el Consejo federal que la organización del partido republicano-progresista es puramente militar, se equivoca. Más de dos mil comités atestiguan lo contrario; las Asambleas en que anualmente deliberan y en cierto modo legislan los representantes del elemento civil, son otras tantas elocuentísimas pruebas de su intervención directa y decisiva en los asuntos del partido. Naturalmente, no han de discutir los medios para llegar a la revolución, porque tanto valdría entregar la revolución a sus enemigos.

Los numerosos y decididos elementos civiles de nuestro partido tienen, en todos los actos, la participación necesaria; pero de aquí no hemos de pasar, porque esto entra en la jurisdicción de lo que no puede decirse.

El hombre providencial

Manifiesta el Sr. Pi y Margall que «cuando las grandes revoluciones sobrevienen, no falta nunca un hombre de fuerza y de prestigio que se ponga a la cabeza del movimiento.» En las frases subrayadas hay quien vé el propósito de arrebatarse al señor Ruiz Zorrilla la jefatura de la revolución. No puede haber arrebato del Sr. Pi semejantes intenciones, porque a su claro talento no puede ocultarse que eso es imposible.

El pueblo no se deja alucinar; y en el discernir, aunque proceda por sentimientos é inspiraciones, raya hoy tan alto como el Sr. Pi y Margall. Y el pueblo español, la España republicana, hacen justicia a nuestro jefe.

Cuando nadie se atrevía aquí a protestar del hecho de Sagunto; cuando la bandera de la revolución no encontraba un brazo que la enarbolase, el Sr. Ruiz Zorrilla la recogió, y desde aquel día, todos los que han querido pelear por la República, han tenido que combatir a la sombra de aquella bandera y a las órdenes del que la tremolaba sin mancilla.

Las jefaturas no se improvisan, se ganan. ¿Cómo? Declarados ilegales, hay que emigrar de la patria, abandonándola todo, hogar, déudos, amigos; renunciar al reposo y a los tranquilos gozos de la vida burguesa; afrontar las persecuciones, el exilio eterno y la calumnia; despreciar la vida, amenazada siempre por emboscadas enemigas, que esa ha sido casi siempre la triste suerte de los caudillos de la libertad, desde Viriato a Prim.

¿Quién ha dado tan magnífico ejemplo? don Manuel Zorrilla. Las mismas masas del partido federal, que por nuestro camino van a la república, entre su jefe, que no ha alterado en nada las inefables dulzuras de su patriarcal existencia, y el nuestro, que lo ha sacrificado todo en aras de la República, no encontrarán dudosa la elección. Los federales pactistas, como los orgánicos, como los republicanos sin filiación definida, todos los que sientan la necesidad de la revolución dirán mañana al Sr. Pi: «No necesitamos que lo imprevisito nos imponga el día del triunfo la jefatura de un aventurero de fortuna, dictador a las 24 horas, emperador o rey antes de un año, tirano, en fin, para toda una eternidad, que eternidades parecen los más breves períodos de tiranía.

No necesitamos que el acaso improvise el hombre providencial, porque ese ya le tenemos.»

Pero hay más; si hay quien se sienta con alientos para tan colosal empeño ¡a París! El Sr. Ruiz Zorrilla no le rechazará. La frontera está franca para la salida.

La última palabra

El de ayer ha sido un día de júbilo para la monarquía; para convencerse de ello, no hay más que leer la prensa monárquica. Dejando desamparada a la institución de los tremendos golpes que sobre ella ha descargado el Sr. Pi, recoge con fruición todo lo que del contenido del Manifiesto le sabe a excisión entre los republicanos que en 1886 constituimos la coalición para la reconquista de la República. El mismo gobierno, que hubiera denunciado y recogido inmediatamente el periódico que hubiese estampado en sus columnas el menor de los ataques del Manifiesto pactista, hace con su impasibilidad el resumen de todas las críticas, a saber: el Manifiesto del Consejo federal es un espectáculo a beneficio de la monarquía.

Comentarios

La Regencia desea que corran las noticias de crisis.

Y la prueba es que no deja pasar un solo día sin publicarla.

«Como ayer, dice el periódico fusionista, el tema de crisis sigue predominando en las discusiones de la prensa y en las conversaciones de los círculos políticos.

Nos parece prematura y desde luego intempesti-

va tal insistencia cuando tiros y troyanos convienen en que por el camino más corto, de haber crisis será allá cuando se inicie la caída de la hoja.»

O antes, apreciable colega.

Y sino, recuerde La Regencia la caída de su patrono.

Que cayó antes de las primeras hojas.

También La Epoca dice que la crisis se impone y que estallará antes de lo que se imaginan los que envían sueltos anunciando lo contrario a La Correspondencia.

No tiene que hacer—añade el diario conservador—el Sr. Cassola más que hablar de las reformas y cada ministro tirará por su lado.

En esto, parecemos que se equivoca La Epoca.

Porque ya se sabe que los fusionistas no sueltan las carteras a tres tirones.

Y sino, ya se convencerán los conservadores cuando vayan a quitárselas.

A El Mundo le parece una injuria suponer si quiera que el Sr. Ruiz Zorrilla es un hombre sin conciencia y sin patriotismo.

Y, sin embargo, los fusionistas han afirmado ambas cosas diferentes veces.

Lo cual demuestra que los amigos de El Mundo han injuriado a nuestro ilustre amigo, cuando les ha parecido conveniente.

A confesión de parte...

Párrafo de una correspondencia de San Sebastián, reseñando los festejos régios:

«La música militar del Madhi compuesta de catorce músicos negros que se hallaban de paso en Irún, tocó en la plaza de la Iglesia la Marcha real española.»

Como se vé, el entusiasmo dinástico es cada vez mayor.

Entre los negros.

Un diario ministerial, y dicho se está con ello en qué casa vive, nos menta anoche esto poco de soga:

«Pero si no los que entran, podemos decir los que salen de presidio...»

Cepos quedos, seor colega ministerial. Deje usted en paz a los presidios, que es peor meneallo.

Mire que ni son todos los que están, ni están todos los que son.

Los colegas monárquicos, llenos de un celo que les honra, procuran esgrimir el documento del señor Pi y Margall, ofreciéndolo como prueba palpable de las divisiones republicanas.

De lo que haya de esto, por separado hablabamos.

Pero lo que es indiscutible, lo cual que esos colegas se lo tragan sin protesta alguna, es este párrafo sobre la monarquía. De lo demás, sea lo que Dios quiera.

«La monarquía es cara, anacrónica, depresiva de la dignidad del hombre, incompatible con la soberanía del pueblo, irracional, pues deja a los azares del nacimiento la suerte de las naciones; monstruosa, pues concede a mozos sin juicio, autoridad sobre millones de ciudadanos, etc., etc.»

Estas apreciaciones, que son lo más sustancial del documento, pasan por nuestros monárquicos como en autoridad de cosa juzgada, al parecer. Y se trata de la institución que los mantiene.

Sin embargo, sobre ese punto debemos advertirles que no se ha roto la coalición.

Dice un diario que el Sr. Balaguer piensa utilizar, para enviar a Cuba, los servicios de los individuos del cuerpo pericial de la Península.

¿Del cuerpo pericial?... Balaguer es capaz de sacar a oposición las irregularidades.

Y después de unos brillantes ejercicios, la terna, entre los peritos peninsulares, ya se supone cuál sería...

Los tres ratas.

Parece que no se nombrará a nadie ministro interino de Estado, en ausencia del Sr. Moret.

¡Ph! Lo cierto es que cualquier transeunte podía hacer de Moret durante unos días.

Lo duro, lo inaguantable sería ser Moret para toda la vida.

El manifiesto del señor Pi

Y LA PRENSA

La prensa monárquica

La Iberia:

«A los monárquicos sinceros de todos los partidos les han regocijado grandemente las declaraciones del Sr. Pi y Margall, por lo que significan y representan en contra de la unión de los enemigos de las instituciones y en pró, por consiguiente, de éstas y de la dinastía que las simboliza.

Debemos agradecer al Sr. Pi y Margall la publicación del manifiesto que en nombre del Consejo Federal dirige a sus correligionarios, no solo porque es una prueba patente de lo imposible que es la inteligencia entre las diferentes fracciones republicanas, sino que también porque nos da materia para esta sección, recogiendo los comentarios que al documento se han hecho en los círculos políticos.

Pocas veces la opinión se ha mostrado más unánime al juzgar, bajo sus diferentes aspectos, el documento en cuestión.

Unánimemente se considera como obra maestra en cuanto a la forma. Igual unanimidad ha habido al apreciar el fondo.

El manifiesto declara públicamente la ruptura de la coalición pactada en Marzo del 86, y todo él contiene en distintos pasajes ataques durísimos para el Sr. Ruiz Zorrilla, que pueden considerarse como la síntesis de los agravios y desdenes que durante la

existencia de la coalición han recibido los pactistas del jefe de los revolucionarios.»

El Mundo:

«Otra tendencia nótase a primera vista en el documento a que nos referimos: la de combatir, no por funestas a la patria, sino por ineficaces para el triunfo de la República, las sublevaciones militares de que tan decidido partidario ha sido siempre y es ahora mismo el Sr. Ruiz Zorrilla. Ciertamente, como si esa indirecta, a lo Padre Cobos, no fuera bastante para que el jefe de los republicanos-progresistas forme idea del aprecio que inspiran sus aptitudes al jefe de los republicanos-federales, en su manifiesto dice éste también que no hace falta preocuparse de la cuestión de jefes, porque a la hora de las revoluciones los jefes salen siempre espontáneamente.»

La Gaceta Universal:

«El manifiesto truena contra la monarquía. Pero esos truenos no hacen daño. Son ruido, nada más que ruido fugaz. La monarquía sigue viviendo y vivirá a despecho de los federales, y con el aplauso de la opinión sana del país. Y cuanto más se agiten, más prestigio adquirirá aquella, porque la nación recordará los acontecimientos del 73, y dará gracias a Dios y al general Martínez Campos, por haber preparado lo del 74.»

El Correo:

«La última obra del Sr. Pi, no es manifiesto a su partido, es la condenación de la política del señor Ruiz Zorrilla, como la negativa del Sr. Ruiz Zorrilla que provoca el manifiesto, es la censura más terrible de la política del Sr. Pi.

Frente a la monarquía con sus grandes partidos, con sus prestigios históricos y presentes, no queda más que el Sr. Ruiz Zorrilla sólo con sus emigrados y conspiradores, sin programa, sin ideales, sin medios de acción, con doce años de fracasos, como dice el Sr. Pi: con un porvenir de nuevos desengaños mayores que los ya sufridos.»

El Estandarte:

«Declamamos que en el manifiesto determinaría la ruptura de la coalición republicana, y en efecto, el primer párrafo no puede ser más claro y terminante respecto a ese punto.»

El Día:

Extiéndese este colega en largas consideraciones acerca de las bases para la coalición, y la división que posteriormente surgieron en el partido republicano-progresista, y luego dice:

«Pero quedaba la coalición, aunque el Sr. Pi y Margall no podía averiguar nada respecto a la coalición misma. El Sr. Pi, a quien no se había dicho cosa alguna respecto al 19 de Setiembre de 1886, consideró del caso prescindir de los diputados de coalición republicana. No les hizo caso, y dejó de ir al Congreso.

Pero todavía quedaba, repetimos, la coalición. Ya no queda nada. De aquellos discursos anunciando que muy pronto la coalición hundiría a la monarquía, existe apenas el recuerdo de la arrogancia castigada por los mismos firmantes del pacto. El manifiesto de los federales es la última palabra. Los que querían gobernar al país, ni a sí mismos han sabido gobernarse. Los que ofrecían la República como obra nacional, no han podido hacer siquiera una coalición de dos partidos. Los que anunciaron sinceridad para todos, no han sabido ser sinceros para ellos mismos. Los que juraron tener en el gobierno una participación común y justa, no han logrado entenderse para tenerla en un comité. Los que quisieron acabar en un momento con todos los partidos monárquicos, han acabado su coalición. Descansen en paz.»

La Epoca:

«Hay en este manifiesto dos novedades, que no deben pasar inadvertidas: una, que se huye cuidadosamente de usar la palabra pacto, que sustituye por la de autonomía; otra, que no se abusa de frases de relumbrón, que ya a nadie seducen y que sólo sirven para suplir el desmayo de las ideas.

En cuanto al fondo, justo es reconocer que tiene importancia; no se encamina a reconciliar a los antiguos orgánicos con los pactistas; pero en cambio señala la ruptura y la separación de los federales con los zorrillistas: el Sr. Pi recupera su libertad, porque para dirigir la coalición proponía que se constituyera en Madrid una junta compuesta de hombres de los dos partidos, y no se hizo, y para lograr el triunfo de la República, que no la espera de los comicios, tampoco quiere confiar en las conspiraciones «puramente, militares.»

La Unión Católica:

«El manifiesto del Sr. Pi y Margall ha sido casi el único tema de conversación que ha existido esta tarde.

No cabe dudar de que el rompimiento de la coalición es completo y absoluto, y de que de hoy en adelante el Sr. Ruiz Zorrilla trabajará por un lado y el Sr. Pi y Margall por el otro. Si unidos no constituirían un peligro serio, ¿lo constituirán ahora que están divididos?

¿Contestarán los demócratas progresistas a los ataques que les dirige en el manifiesto el Sr. Pi y Margall? ¿Contestará el Sr. Ruiz Zorrilla a los cargos que contra él resultan?

Ese en realidad es hoy por hoy el principal problema, y sobre él nada puede decirse hasta conocer la opinión que tenga el jefe de los demócratas-progresistas.

De intento hemos reservado para lo último de esta sección el juicio formulado por el órgano del partido del general López Domínguez. Su opinión difiere mucho de los demás órganos monárquicos, porque es el único que parece ver claro en lo que atañe al valor de las declaraciones del Sr. Pi.

Véase lo que dice El Resumen:

«Todo el mundo está conforme en que el documento es una maravilla por su redacción castiza y por la sobriedad con que se exponen los conceptos. Todo el mundo reconoce, además, que el cuadro de negaciones está magistralmente trazado; pero del mismo modo que esto se reconoce, también echan todos de menos afirmaciones categóricas de los me-

dios para curar las dolencias que, según el Sr. Pi, aquejan a nuestra sociedad.

La mayoría de los ministeriales, aplicando, como vulgarmente se dice, el áscua a la sardina, han recibido muy bien el manifiesto por la creencia de que una vez rota la coalición y deslindados los campos, no hay temor alguno a los planes revolucionarios.

Parécenos que en esto, como en otras muchas cosas, viven de ilusiones los señores ministeriales; no sólo porque la coalición estaba terminada hace ya mucho tiempo, sino porque aun consumado el deslinde, cualquiera de las agrupaciones que planteara la cuestión en el terreno de la fuerza, no dejaría de contar con el apoyo de los del otro bando, aunque recibieran de sus jefes expresos órdenes en contrario.

La prensa republicana

El Pueblo:

«Sin excesos de palabra, ni apelaciones artificiosas a la pasión política, cuanto en este documento se contiene y dice en contra de la inmundicia reinante y del régimen político actual, es irrefutable y lleva al ánimo la convicción profunda de que, sin la restauración de la legalidad republicana, no hay para España reparación posible ni verosímil redención de las desdichas que nos agobian y de las vergüenzas que nos afrentan.

Pero hay también, en ese documento, alusiones terminantes y claras al partido republicano progresista, y, por doloroso que nos sea, en frente del común enemigo victorioso, responder a ellas, entendemos que el deber nos impone la necesidad de la respuesta, siquiera porque los que a la opinión nos debemos y a ella fiamos y a su fallo la justicia de nuestra causa y el acierto de nuestro proceder, ante ella nos importa hacer la defensa de nuestro partido».

La Discusión:

«Al cabo de ocho días ha aparecido en *La República* el tan esperado Manifiesto del Sr. Pi y Margall sobre la coalición hecha en Marzo de 1886 con el partido que acandilla el Sr. Ruiz Zorrilla.

Sin dejarnos influir por la pasión política, que aunque de política se trata debe ser ajena al asunto, vamos a exponer lealmente la opinión que nos merece.

Aparte de su lenguaje, que no es el más castizo, ni escogido siquiera, como teníamos derecho a esperar del que le suscribe, el Sr. Pi y Margall empieza faltando a lo que prometió; el tal Manifiesto no lo es, ni tampoco programa, ni mucho menos exposición de doctrina.

¿Qué es entonces?

Un artículo de fondo algo trasnochado, en el cual se habla de lo que todos sabemos, de lo que le ha dado al Sr. Pi la jefatura del partido.

Para eso, no valía la pena de haberse molestado, ocupando cuatro columnas de un periódico.

El *Liberal*, después de comparar el estilo del señor Pi con el de Lúcio, se expresa en estos términos:

«Sólo hemos de decir que el Sr. Pi y Margall expresa noblemente su manera de pensar; que el señor Ruiz Zorrilla, con no menos nobleza, ha dicho cien veces la suya.

La separación que ahora se consuma, no ha debido sorprender a nadie. De acuerdo sobre la misión reparadora y moralizadora que debe tener la República, los dos ilustres políticos difieren sobre el carácter que reviste la empresa de establecerla.

El Sr. Pi y Margall piensa que se trata de una restauración, que todo tiene que hacerse de nuevo; que hay que crearlo todo, y preocuparse de ello de antemano.

El Sr. Ruiz Zorrilla opina que lo que procede es una restauración de lo destruido por el golpe de Sagunto, y que se debe dejar para después del triunfo al país libertad de la suprema decisión.

Aquí está la causa original de las diferencias que los separan.

El emigrado de París se propone, en virtud del antiguo *jus postlimini* de los romanos, volver las cosas al mismo ser y estado en que se encontraban en 1874; y como considera ilegal cuanto desde entonces se ha hecho, y cree terminado su empeño con esa vuelta a la víspera, de la sublevación de la brigada Dabán, no mira tanto a la bondad definitiva como a la eficacia momentánea del instrumento de demolición que ha de emplear.

No podemos incluir entre el de la prensa republicana el juicio de *El Globo*, porque no alcanzó el último número del colega la publicación del manifiesto. Mañana lo consignaremos.

Como se ve, toda la prensa monárquica aplaude el Manifiesto del Sr. Pi, lo cual no sucede con la republicana. No tratemos de averiguar en qué consiste este fenómeno. Quizá consista todo en que dentro

del gran partido republicano español, como dentro del gran partido unitario de Italia, existe aquel excelente sentido práctico que hacía decir a los partidarios de la *Jóven Italia*, siempre que el ilustre Mazzini era objeto de las acusaciones de los adversarios implacables o de los partidarios impacientes: *Italia furá da sé. También furá da sé la política del Sr. Ruiz Zorrilla.*

La Gaceta.

La de hoy no contiene disposición alguna de interés.

(La de ayer)

Pagos.—En la inspección de la comandancia central, depósitos de embarque y Caja general de Ultramar, los siguientes:

Mes de Agosto de 1887.—Día 3 de Setiembre.—Letras M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, X y Z.

Día 5.—A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, L y Ll.

Día 6.—Incendios.

Vacantes.—En la diputación provincial de Teruel la plaza de arquitecto provincial.

Subastas.—El 12 del corriente, simultáneamente ante la junta del arsenal del Ferrol y en la comandancia de Marina de la Coruña la del suministro de cal, tejas, cuarz y pino rojo, con destino a obras del taller de recorrido.

El telégrafo.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Consecuencias de la movilización

PARIS 2.—Los buenos resultados que hasta ahora está dando el ensayo de movilización enardece el espíritu patriótico francés.

Con este motivo se vuelve a hablar de la cuestión de alianzas.

En prueba del efecto producido por un principio de inteligencia entre Francia y Rusia, se cita el hecho de que el príncipe de Bismark, para evitar un fracaso en la cuestión de Bulgaria, se ha visto obligado a ponerse al lado de dichas potencias y enfrente de las demás.

Se añade que las diferencias de instituciones tan diametralmente opuestas como las de Francia y Rusia, no son en manera alguna obstáculo para que ambas marchen de acuerdo en las cuestiones internacionales y se alien estrechamente. Los dos países tienen un enemigo común en Europa: Alemania; otro en Asia, China; y otro en el mundo entero: Inglaterra. Por lo tanto la fuerza incontrastable de los intereses recíprocos establecerá bajo sólidas bases la alianza franco-rusa. Tal es el sentimiento que se refleja en los círculos patrióticos y del cual se hacen eco algunos periódicos republicanos.

La prensa alemana en general afecta atribuir poca importancia al ensayo de movilización, dando a entender que no debe tomarse en serio después de haber sido anunciado con todos sus detalles.

Los corresponsales de los periódicos alemanes se han abstenido de pedir autorización para presenciar el ensayo indicado; pero, según parece, se encuentran algunos en el distrito militar donde se verifica. Las autoridades ejercen exquisita vigilancia respecto de los extranjeros en aquella zona, para evitar el espionaje.

Lo de Bulgaria

LONDRES 2.—El *Times* dice que la noticia del envío a Bulgaria del general ruso Erroth ha causado viva sensación en Sofía.

Añade que los búlgaros rechazan enérgicamente toda intervención rusa u otomana.

SOFIA 2.—El gobierno búlgaro, al recibir la comunicación oficial de que la Puerta acepta lo propuesto por Rusia, relativo al envío del general Erroth, se reunió inmediatamente en Consejo la presidencia del príncipe Fernando.

No se conoce todavía el resultado de las deliberaciones, pues los ministros se han encerrado en una absoluta reserva.

SOFIA 2.—La combinación ministerial Tinkoff ha fracasado también.

En vista de esto, el príncipe Fernando ha llamado de nuevo a Stambuloff, encargándole la formación del gabinete.

En presencia de las circunstancias, Stambuloff ha creído que no debía renunciar a un puesto de honor, logrando por fin constituir una situación.

Stambuloff ocupará la presidencia y desempeñará además el ministerio del Interior.

La cartera de Negocios extranjeros ha sido cedida a Stranky.

El primer acto del nuevo ministerio será contestar a la última comunicación de Turquía, protestan-

Estremeciéndose de pronto, levantó la cabeza, exhaló un largo suspiro y tendió los brazos, y mirando en seguida a un reloj de oro que había colgado en su alcoba junto a una cruz de marfil guarnecida de un ramo bendito, pronunció estas palabras:

—Las dos nada más... las dos... ¡Oh! ¡qué noche!... ¡qué noche! Jamás se me había hecho el tiempo tan largo. Y además yo no sé qué es esto; tengo un calor que me ahogo, y por más que trato de respirar, me falta el aire; y qué manos tan ardientes! ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡qué será esto!

Y conforme estaba incorporada se acostó de repente, cruzó los brazos, y dejó caer la cabeza sobre la cabecera de la cama.

Retratáronse entonces vaporosas y confusas sus facciones a la luz incierta de la lámpara; había allí cierta cosa de aéreo y sutil, y diríase que aquella luz trémula que tan pronto brillaba dorada con vivo resplandor, y tan pronto quedaba oscura sin arrojar más que un pálido reflejo, daba alternativamente a su fisonomía una expresión de dulce calma o de profunda amargura.

¿Serían empero realmente las sombras y luces facticias las que iluminaban u oscurecían aquella vigorosa frente? ¿No sería más bien aquella alma de virgen, móvil y veloz como se reflejaba sucesivamente triste o gozosa, feliz o desgraciada?

Porque, ¿quién es capaz de comprender el corazón de una muchacha, que es un abismo más profundo mil veces que el de una mujer? La diferencia entre ambas es como de lo ideal a lo positivo. Y a la verdad, en una mujer el porvenir está ya calculado, casi previsto; y en una muchacha todo es misterio, todo es incertidumbre, deseos vagos, esperanza y horror, alegría y pesar. Es esta alma como un arpa de viento que vibra en cuanto el menor soplo hiere sus cuerdas; es una armonía confusa, extraña, sin concierto ó incompleta, que unas veces encanta y otras entristece, hace llorar y roir.

do contra el envío a Bulgaria del general ruso Erroth.

CALCUTA 2.—Un médico eminente, inglés, ha sido llamado precipitadamente a Cabul para asistir al emir del Afganistan, quien padece un fuerte ataque de gota.

Se supone que su estado es bastante grave, pues los últimos despachos dicen que la enfermedad había invadido el muslo.

Siniestro marítimo

ROMA 2.—Ha ocurrido un abordaje entre el transporte francés *Bourgogne*, procedente de Génova y el buque de vela italiano *Marianna*, en las aguas de Oneglia.

El último se ha ido a pique, pero toda la tripulación consiguió salvarse.

Los patriotas italianos

ROMA 2.—Entre los patriotas italianos ha producido muy mal efecto la resolución aprobada por el gran Congreso de católicos alemanes reunidos en Treveris, pidiendo el restablecimiento del poder temporal del Papa, y el apoyo de Alemania para el logro de la empresa.

Los adversarios de la alianza italo-germánica, sacan partido de este hecho para combatirla.

Correo

PORT-SAID 2.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la compañía Trasatlántica *San Ignacio de Loyola*.

Sin novedad a bordo.

Noticias de Cuba

NUEVA-YORK 1.º.—(Vía cable Bilbao.)—Hoy se han recibido aquí cartas de la Habana fechadas el 27 de Agosto.

Según ellas, el objeto primitivo de la demostración celebrada en aquella ciudad, fué cumplimentar al capitán general D. Sabas Marin.

Añaden que algunas personas desechadas trataron entonces de modificar el carácter de la manifestación dando vivas al general Salamanca.

Las cartas no confirman las noticias alarmantes propagadas telegráficamente desde Cayo Hueso. ó insertas en los periódicos norte-americanos hace tres días.

Entrevista de los dos emperadores

LONDRES 2.—Los periódicos ingleses aseguran hoy que la entrevista de los emperadores de Rusia y Alemania está definitivamente acordada.

Añaden que el príncipe de Bismarck celebrará antes una conferencia con el conde de Kalnoky, para tranquilizar a Austria sobre la significación y trascendencia de la entrevista imperial.

El gran canciller desea demostrar que ésta no perjudicará en manera alguna la alianza austro-germánica.

BERLIN 2.—La *Gaceta Nacional* cree que la entrevista del emperador de Alemania con el czar de Rusia se verificará en Swieremunde.

Accidente

BERLIN 2.—El emperador de Alemania, resbaló paseándose por su habitación, produciéndose una ligera contusión.

Los periódicos dicen que esta no ofrece importancia y que el anciano monarca ha pasado muy bien la noche.

El Afghanistan

BOMBAY 2.—Según noticias recibidas aquí, la guarnición rusa de Kerte se ha puesto en marcha con dirección a la frontera del Herat.

Continúan los combates entre la tribu de los Ghilzais y las tropas del emir del Afghanistan.

Resulta por lo tanto inexacta la noticia que se recibió hace pocos días, de que la rebelión había terminado.

NOTICIAS

Madrid

En el callejón de Tudescos se declaró un incendio que fué sofocado a los pocos momentos por la vecindad.

En la casa de socorro del distrito de la Latina, fué auxiliado ayer tarde a las seis y media un niño de 9 años, al que un perro causó varias heridas en las piernas.

Por haber inferido varias heridas a un discípulo, fué preso ayer tarde un sujeto profesor de instrucción primaria.

El hecho ocurrió en el colegio situado en la casa núm. 2, piso principal de la calle de Jordán.

La dirección general de Rentas ha prohibido a las

—¡Oh, dijo Alice; más quisiera no pensar y volverme flor, árbol ó pájaro, volar por los aires ó florecer a orillas de un arroyuelo! Si, quisiera ser flor que se deshoja y cae sin tener sentimiento por su madre. Mas con todo, una flor debe estar muy aislada y cuando se pone el sol, ¡qué triste debe ser para ella! Hé aquí una flor que llevé yo ayer sobre el vestido al baile, y si no se atendiera más que a sus hojas verdes y a sus vivos colores, se creería que eran verdaderos; mas no hay nada de eso, sin embargo. ¿Y una pobre flor de los campos, verdadera y natural ha de durar solo un día, mientras que estas fingidas ó imitadas conservan largo tiempo su brillo falso y aparente?

Y no sé qué rápido y fugaz pensamiento vino a revelarla en esta sencilla comparación la ventaja de una coqueta falsa é indiferente sobre una joven amante é ingenua.

—¡El baile! continuó ella;—y ya había desaparecido la expresión melancólica: sus ojos brillaban, y por una coincidencia casual la lámpara alumbraba también:—el baile qué bello estaba! Notábase en él vivos y animados pasos que se cruzaban; mujeres ricamente adornadas que se sonreían, y hombres que se sonreían también. Pero aquella sonrisa no salía del corazón: en sus frentes estaba retratado el enojo y la indiferencia. Con todo, los diamantes brillaban; los perfumes esparcían sus suaves olores; los espejos reflejaban mil visos y resplandores; y no sé por qué todo esto solo llenaba mis ojos: mi alma se quedó vacía; de nada se acuerda, de nada, porque el alma no conserva memoria de lo que solo es ruido y vana apariencia. ¡Oh, Dios mío! ¡qué cosa tan triste es no tener siquiera de quien acordarse! Si, esta vida es muy triste y sombría, dijo Alice.

Y sus sensibiles ojos azules se bañaban en lágrimas; moviéndose suspirando en la cama, y levantando los brazos juntó las manos sobre la cabeza cruzando los dedos.

administraciones de loterías de Madrid que fraccionen los billetes, sea cualquiera la importancia de estos, ni que formen compañías para el juego, dentro de los locales en que están situadas las administraciones, para evitar que á pretexto de facilitarse la concurrencia, en los sorteos de billetes de subido precio, se cometan abusos por personas ajenas al servicio de la renta.

Por jugar a los prohibidos fué preso ayer tarde un sujeto en la calle de las Cambronerías.

Para tratar de los asuntos relacionados con la higiene, se reunió ayer en el ayuntamiento la junta municipal de sanidad.

Dícese que en aquella, entre otras cosas, se trató de arbitrar medios para desarrollar aquí hábitos que tiendan a favorecer el planteamiento de las reglas y procedimientos aconsejados por la higiene pública.

Ha sido denunciado nuestro estimado colega *La Federación Ibérica*, correspondiente al día 1.º del actual, por el artículo titulado: *La unión es la fuerza*.

Lo sentimos muy de veras.

El mercado en Madrid

Carne de vaca, de 0,90 a 2,00 pesetas el kilogramo; idem de carnero, de 1,00 a 1,50 pesetas el kilogramo; idem de ternera, de 1,50 a 5 pesetas el kilogramo; idem de ovejas, de 1,20 a 1,30 pesetas el kilogramo; tocino añejo, de 1,00 a 1,30 pesetas el kilogramo; cök, de 0,07 a 0,08 pesetas el kilogramo; jamón, de 0,70 a 1,30 pesetas el kilogramo; patatas, de 0,16 a 0,24 pesetas el kilogramo; aceite, de 1,00 a 1,10 pesetas el litro, y de 10,00 a 11,00 el decálitro; idem mineral, de 0,03 a 0,10 pesetas el kilogramo; vino, de 0,80 a 0,90 pesetas litro, y de 7,00 a 8,00 el decálitro; petróleo, de 0,00 a 0,75 pesetas el litro, y de 7,50 a 8,00 el decálitro; jamón, de 2,50 a 4,00 pesetas el kilogramo; pan, de 0,40 a 0,48 pesetas el kilogramo; garbanzos, de 0,65 a 1,30 pesetas el kilogramo; judías, de 0,70 a 0,80 pesetas el kilogramo; arroz, de 0,65 a 0,80 pesetas el kilogramo; lentejas, de 0,60 a 0,66 pesetas el kilogramo; carbón vegetal, de 0,20 a 0,22 pesetas el kilogramo.

Precios a los tableros: Vaca, de 0,94 a 1,03 pesetas kilogramo; carnero, de 1,00 a 1,03 id. Oveja a 97. Madrid 1.º de Setiembre de 1887.

La temperatura máxima de ayer en Madrid fué la sombra fué de 31º; la mínima 21º. El barómetro indicó variable.

Provincias

Según dicen de Lérida, en la tarde del jueves se encontró en el término de Arabel y Ballesta el cadáver del sacristán del santuario de Colada. Se cree que fué asesinado. Para dicho punto ha salido el juzgado de Seo de Urgel.

El paludismo desarrollado en la huerta de Alicante produce algunas víctimas. Aunque algo tarde, las autoridades adoptan medidas encaminadas a conseguir el saneamiento de los puntos invadidos.

Telegrafían de Oviedo, que ayer a las once de la mañana fué herido por un disparo de arma de fuego en el costado izquierdo, un niño de tres años de edad por otro de seis.

El herido ingresó en el hospital provincial, y de cuyo hecho se dió conocimiento al juzgado.

Escorial 2 (8 n.).—Según parte del comandante del puesto de la Guardia civil en Guadarrama, cerca del túnel de las Gallineras, al tratar de poner orden entre unos trabajadores que habían promovido una reyerta, éstos hicieron fuego sobre la pareja, por lo que se vió precisada hacer uso de sus armas, resultando un hombre muerto.

Escorial 2 (12,20 t.).—Se ha restablecido el orden en el túnel de las Gallineras entre los trabajadores de la vía; la Guardia civil ha regresado a sus puestos, habiendo detenido a tres paisanos.

Los últimos momentos

DE PRANZINI

Los periódicos franceses llegados hoy a Madrid refieren con toda clase de detalles la triste escena de la ejecución de Pranzini, detalles que vienen a completar los que ayer anticipó el telégrafo.

La lámpara tocaba a su fin, y las sombras luchaban contra su moribunda luz.

En este momento se fija la vista de Alice sobre la cruz y el ramo de box, colgados en la alcoba.

—Ese es, dijo ella en voz baja, el crucifijo de mi madre, la cruz que besó ella al morir y el santo ramo que bendijo su atahud.

Y una lágrima rodó por su pálida mejilla.

—Esta cruz no se ha separado de mí ni en el convento ni aquí. ¡El convento! ¿Por qué me habrán sacado del convento? ¿Qué bien estaba yo allí! ¡cómo me gustaban las funciones de iglesia y el humo del incienso! ¡qué placer sentía en llevar los cordones del estandarte de la Virgen, todo blanco y bordado de oro! ¡qué contento cantar con mis compañeras al sonoro ruido del órgano! ¡qué música tan dulce y tan grave la de este instrumento! ¡algunas veces me estremecía y me ponía mala! ¡Y las rosas que deshojábamos para la fiesta del Corpus! ¡Y los vestidos que hacíamos para las pobres madres! ¡Y nuestros himnos al Señor que se sacrificó por salvar al mundo! ¡Con qué amor y entusiasmo cantaba yo sus alabanzas! ¡servirle en su templo, adorarle toda mi vida: adorarle! ¡porque veo en esto, oh, en esto!—dijo ella compungida apoyando con fuerza las manos sobre el pecho que latía extraordinariamente.... ¡Oh! veo en esto una inmensa necesidad de amor y de sacrificio.

Guardó un momento de silencio, y en seguida continuó:

—¿Para qué me traerán aquí y me harán abandonar la Francia? ¿era yo tan feliz en el convento! Amar a Jesucristo: rogarle todo el día; puede haber cosa alguna que iguale al placer de la oración? Si; acaso rogarle por alguno.... Pero soy injusta: voy a reunirme con mi padre, de quien me separé muy niña, y sin embargo este viaje me entristece y oprime: solo la idea de volver a ver a mi padre puede algunas veces disipar mis tristes pensamientos. ¡Oh,

FOLLETIN DE "EL PAÍS," 15

LA SALAMANDRA

NOVELA MARÍTIMA

POR

EUGENIO SUE.

Tropez van a pasar cosas grandes; los cuchillos andarán por alto, y se derramará tanta sangre como vino. Eso, como ha dicho muy bien el teniente, debía esperarse ya: Porque la Salamandra ha recibido su paga.

LIBRO TERCERO.

CAPITULO XI.

ALICE.

Era una pesada noche de estío, calurosa y sofocante; a la luz dudosa de una lámpara que trazaba grandes sombras sobre las paredes de un cuarto modestamente amueblado, una joven medio recostada ocultaba el rostro con las manos, y parecía como absorbida en profundas meditaciones.

Sus brazos desnudos, blancos y delgados, revelaban las formas más elegantes y finas, un cuerpo esbelto y gracioso, uno de aquellos exteriores delicados que por un singular capricho de la creación encierran casi siempre un alma fuerte y apasionada.

Las largas trenzas de cabellos castaños se extendían caprichosamente sobre un cuello inhiesto y satinado, y cubrían también el rostro de la joven, porque no se veía más que su barba redonda color de rosa, con un cutis tan trasparente y tan fresco que parecía una randa de venas azules.

Según los colegas, aunque desde la tarde anterior a la ejecución circulaba con insistencia por París la noticia de que Mr. Grevy había sido inexcusable, y de que por consiguiente la ejecución estaba fijada para la mañana siguiente, no se daba a este rumor más crédito que el que venía generalmente otorgándosele en días anteriores.

Sin embargo, desde las primeras horas de la noche, comenzó a llenar la plaza de la Roquette un numeroso gentío que iba poco a poco espaciándose por los alrededores, e invadiendo muy luego las tabernas y cafés que sitúan en dicha plaza, los cuales se veían completamente llenos de bebedores y curiosos que ocupaban las mesas colocadas en las aceras, desde las que divisaban perfectamente cuanto en las inmediaciones ocurría.

Por fin la llegada de algún piquete de guardias a caballo, que llegó escoltado por innumerables curiosos, a quienes aquel desusado aparato alejaba toda idea de dormir, dió consistencia a la nueva de la ejecución, y no tardó mucho en animarse aún más la plaza, que pocos momentos después presentaba un aspecto especial que la hacía asemejarse a un campamento militar.

Los curiosos, que aumentaban sin cesar, eran colocados alrededor de la plaza y contenidos por cordones que formaban los agentes de policía, encargados de evitar las desgracias que la aglomeración de gentes suele producir en estos casos. En la parte de la calle que comunica con el boulevard Voltaire, había un grupo de agentes, al frente de los cuales se hallaba un oficial de paz, encargado de facilitar el acceso de los periodistas al lugar de la ejecución, previo examen de los documentos ó cartas de identidad que les acreditaban como tales periodistas.

La noche era oscura y desahucio; ni un grito, ni un canto se escuchaba por los alrededores; las casas vecinas permanecían cerradas, y las tabernas lo habían sido ya por orden de la autoridad. La llegada del coche, que conducía los instrumentos y auxiliares de la justicia, causó alguna sensación entre los grupos, interrumpiendo por algunos momentos al general silencio. Poco después comenzaba a levantarse el escenario, donde horas más tarde se verificaría el trágico desenlace del proceso Pranzini.

Cerca ya de las cuatro y media se recorta sobre el oscuro fondo del cielo, en el que fuertes ráfagas habían apiñado las nubes durante toda la noche, una ligera claridad que hace á todos exclamar: "Es el alba".

Mientras en la plaza discurría la gente sobre si habría ó no inesperadas revelaciones, y sobre si hablaría ó no la incógnita dama que, si existe, era la causante del desgraciado fin de Pranzini; éste, que dormía profundamente, era despertado en su celda por el alcaide de la prisión, cuyo saludo fué acogido por el condenado con un movimiento de terror.

—Pranzini, le dijo Mr. Beauquesne, ha llegado el momento de continuar mostrando el valor de que hasta ahora habéis hecho alarde.

Pranzini, densamente pálido, contestó en voz baja al director de la Roquette:

—Sí, señor, yo sabré tenerlo; pero ¿por qué no se me ha concedido la gracia de ver á mi madre? Es lo único que he pedido... ¡Yo que muero inocente!

Diciendo esto, Pranzini se vestía lentamente un pantalón de tela blanca, y decía á uno de los guardias, á quien antes había pedido los zapatos:

—Perfectamente; muchas gracias.

Mr. Beauquesne le preguntó seguidamente si deseaba quedarse sólo con el sacerdote de la prisión.

—No, no, gracias—dijo Pranzini—que el señor capellán cumpla su deber, yo cumpliré el mío.

Y como un guardia le cogiera por un brazo para ayudarlo á levantarse, le dijo el infeliz condenado suavemente:

—¡Oh! estáis tranquilo; no he de ser yo el que traté de salvarme.

Seguidamente, se dirigió por los pasillos con firme y seguro paso á la sala donde los condenados acostumbraban vestirse; en ella le aguardaban Deibler y sus ayudantes, que le cortaron el cabello, arrancaron el cuello de su camisa, y practicaron, en fin, aquellas operaciones que son de ceremonia, más que otra cosa, en casos tales.

Durante estos siniestros preparativos, Pranzini, hondamente preocupado, decía:

—Yo solo hubiera deseado la concesión de plazo de treinta días que en mi carta á M. Grevy había solicitado. ¡Ah! ¡él lo ha rehusado! ¡Pobre madre!

Después, viendo á M. Taylor, jefe de Seguridad, que se hallaba delante de él, le interpelló diciéndole: —Vamos, M. Taylor, no estáis tan callado; habéis, es cierto, presentado en mi causa testimonios que no son ciertos, pero...

Pranzini no acabó su frase; solo terminó diciendo: —Yo muero, y muero inocente. Y bien, todo va á concluir.

Terminados estos preparativos, dirigióse el fúnebre cortejo por el patio y los pasillos hasta el cadalso.

Pranzini, no obstante sus ligaduras, marchaba con paso firme y sin necesitar la ayuda de nadie. Al pasar por la escribanía y archivo, se despidió con un movimiento de cabeza de las personas que allí se encontraban.

A las cinco en punto se abrió la gran puerta de la Roquette, y apareció en la plaza el condenado muy pálido, pero sin temblar á la vista de la horrible máquina, ni conmoverse al divisar la cuchilla que concluiría momentos después con su existencia.

El mismo, rechazando toda ayuda de sus guardias, á quienes repelió energicamente, se colocó cerca del aparato, preparándose convenientemente. El abate Faure se aproximó á él queriendo abrazarlo.

—No,—dijo Pranzini,—dadme vuestro crucifijo; quiero besarlo.

Así lo hizo en efecto; después los ayudantes del verdugo lo colocaron en la balsa.

Deibler, más emocionado que nunca, tardó cuarenta y cinco segundos en hallar el resorte para hacer caer el cuchillo.

Momentos después, la justicia estaba satisfecha. El cuerpo de Pranzini, lejos de su cabeza que rodaba en el cesto, fué conducido á la facultad de medicina, donde reputados profesores practicaron su autopsia, que no ofreció ningún incidente digno de especial mención.

Política del día

Los ministeriales y algunos personajes importantes de la situación, pretendían anoche demostrar que los asuntos del gobierno marchan á pedir de boca.

Los más optimistas daban como segura la paz entre demócratas y centralistas, como si posible fuera confundirse ambos extremos, existiendo la actitud del Sr. Montero Rios. Las reformas que en sí componen el programa del partido liberal, serán puestas á discusión en la primera parte de la legislatura que viene.

El Jurado, punto esencialísimo de todas las reformas, será rudamente combatido por los conservadores, que no la acatan por considerarla funesta, y por los reformistas, en virtud de los celos que en ellos despierta la gloria de ser los que la traduzcan en leyes. Esta rivalidad y aquella oposición, robustecidas ambas por las discordias intestinas de la mayoría, harán patente una vez más lo erróneo de ciertas afirmaciones que solo tienden á ocultar, siquiera sea momentáneamente, lo efímera que será la vida oficial del partido fusionista.

Anoche se dedicó el Sr. León y Castillo al estudio de la pendiente combinación de gobernadores. Esta solo se hará extensiva á cuatro provincias, cubriéndose una vacante.

Los candidatos son muchos, y aunque parece está acordado quién es la persona que ha de ir á gobernar la provincia de León, se guarda sobre su nombre la más absoluta reserva por no crear antagonismos.

Sobre este punto conferenciará por telégrafo el señor ministro de la Gobernación con el Sr. Sagasta para ultimar la combinación.

Se salió con la suya el Sr. Rodríguez Arias, pero también saldrá del departamento de Marina.

Como que es uno de los cinco ministros destinados al sacrificio en la próxima crisis.

Pero no esto lo que queríamos decir hoy.

El ministro de Marina no es partidario de que se emplee el presupuesto extraordinario votado por las Cortes para la construcción de la nueva escuadra, en la forma en que se proyectó por el Sr. Beranger, y para ir descargando á los arsenales de los obreros de maestranza que vienen prestando servicio en ellos, el Sr. Rodríguez Arias ha dispuesto que no se repongan las bajas naturales que ocurran por enfermedad, licencia temporal u otra causa que obligue á los obreros á abandonar los talleres por algunos días.

No hay licenciamiento de los obreros de los arsenales, pero hay otra cosa peor: la no admisión de aquellos que estén comprendidos en una disposición tan hipocrita como injusta.

Si las órdenes del ministro se cumplen al pie de la letra, en el arsenal de la Carraca quedarán despedidos más de 200 obreros; 150 en Cartagena y 400 en el Ferrol, antes de que termine el mes.

Semejante resolución es censurable en extremo, y está en contradicción abierta con las declaraciones hechas por el Sr. Rodríguez Arias en presencia de las comisiones obreras de Barcelona y Bilbao, á las cuales aseguró bajo palabra de caballero, que atendería sus justas pretensiones, que se construirían en nuestros arsenales los buques de la nueva marina de guerra de un porte inferior á 1.000 toneladas, y que hasta donde fuera posible se auxiliaría á la industria nacional y se fomentaría el arte de la construcción de buques, para que nuestros ingenieros navales y nuestros obreros de las maestranzas, ejercitaran sus conocimientos y aptitudes.

Tienen la palabra las comisiones obreras de Barcelona y Bilbao.

Declábase ayer que el Sr. Martos había salido de Aracachón con dirección á París, á cuya capital habrá llegado hoy.

En París celebrará el Sr. Canalejas una conferencia con el Sr. Martos, á la cual se atribuye gran importancia.

Manifestamos en los primeros días de Agosto, sin que fuéramos desmentidos por los periódicos que suelen estar bien enterados de los proyectos que abraza el Sr. Martos para el porvenir, que había dado cita á sus amigos más íntimos y que se proponía celebrar un congreso en el hotel del marqués de Campo, en Aracachón.

Pero ha ocurrido lo de Salamanca, y después se ha suscitado la cuestión de la moralidad administrativa en Cuba, y se ha hablado de crisis y de la modificación ministerial sobre la base del Sr. Sagasta, con la ponderación peculiar á todas las fracciones que componen la mayoría, y todas estas cosas han influido en el Sr. Martos para desistir de sus propósitos y dejar correr el tiempo, hasta que se presente ocasión de abrir brecha en el seno de una mayoría tan heterogénea como lo es la que apoya en el Congreso al gobierno.

De modo, que el congresillo de los íntimos, convocado por el Sr. Martos, no se celebra ya, y la cita para Aracachón queda sin efecto.

No satisface mucho al Sr. Canalejas semejante cambio de frente del Sr. Martos, y para pedir explicaciones y exigirle el cumplimiento de la promesa empeñada, celebrará la conferencia de París, de que se hablaba ayer.

En lo del cumplimiento de la promesa, el señor Canalejas tiene muchísima razón.

Porque eso de tener casi en las manos la cartera de Ultramar y ver que se la puede arrebatarse el señor Maura, por culpa del Sr. Martos, es cosa que clama al cielo. Bien hace el Sr. Canalejas en exigir á su jefe una compensación justa y equitativa, para el caso en que el Sr. Gamazo consiga hacer ministro á su pariente.

El capitán general del departamento marítimo de San Fernando, que, según se dice, no está dispuesto á cumplimentar las órdenes del ministro de Marina respecto al personal obrero de las maestranzas, ha pedido licencia por tres meses.

Algunos suponen que lo que ha hecho el general Montojo ha sido presentar la dimisión del cargo.

Noticias de espectáculos

Aun no es oficial la fecha en que se verificará la apertura del teatro Lara.

En dicho coliseo, las primeras obras que se estrenarán, son: *Por delegación*, de D. Eusebio Sierra, *El vitriolo*, del Sr. Serrano de la Pedrosa, y otra por bantizar del Sr. Revenga, redactor de *El Mundo*.

El Sr. D. Emilio Mario, telegrafió ayer pidiéndole proposiciones al Sr. D. Julian Romea, actualmente en el teatro Eslava, de Sevilla.

La Comedia no funcionará hasta bien avanzado Setiembre, pues el haber dejado de pertenecer á la compañía que allí debe actuar, los Sres. Cepillo y

Rossell, retrasa la inauguración: el primer estreno corresponderá al Sr. D. Miguel Echegaray.

Parece que este año no trabajará en Madrid el estimable actor Sr. Ruiz de Arana, que es probable vaya, bajo la dirección de Cepillo, á Palma (Balears).

En la corrida que se verificará el domingo próximo en esta plaza, con Bocanegra, Frasuelo y Mazantini, hará su primera salida, como picador, un hijo del afamado Sevilla.

La temporada en el teatro de Eslava empezará el día 7 de Setiembre con tres obras de repertorio y un sainete lírico, nuevo, original del Sr. Monasterio.

El sábado se representará en el teatro Español de Barcelona la popular revista *La Gran Vía*, cantada y recitada en español por los artistas italianos de la compañía Tomba.

Edición de provincias

Algunos colegas, con intención que perdonamos, han procurado sacar partido de que no hayamos comentado el Manifiesto del Consejo federal en el mismo número en que dábamos publicidad á aquel documento.

La explicación es muy sencilla: á la amistad particular del director de *La República* debimos el poder publicar simultáneamente con este colega el Manifiesto en cuestión, empeñando nosotros la promesa de no comentarle por aquel día, para que no se creyera que tratábamos de ganar tiempo, cuando nuestro propósito solo fué el de anticipar á los lectores de *El País* un documento esperado con curiosidad por republicanos y monárquicos.

Téngase en cuenta que *La República* y *El País* son ambos de la mañana; de consiguiente, nunca hubiéramos podido comentar un escrito que oficialmente no debía sernos conocido hasta después de la salida de nuestro número; comentarla en los términos nada ambiguos en que hoy lo hacemos, en el número de ayer, hubiera sido pagar ingratamente el favor de puro compañerismo que nos hacía *La República*.

Conste, pues, que la publicación anticipada del Manifiesto pactista obedeció al propósito de servir á nuestros favorecedores, y el dejar de poner correctivo á sus ataques, por veinticuatro horas, un deber de cortesía y un sentimiento de delicadeza.

Ni más ni menos.

Fusionistas muy caracterizados han dicho en San Sebastián á un periodista madrileño, que si la conducta del general Salamanca impuso la necesidad de relevarle, el actual estado de Cuba exige que el señor Balaguer salga del gabinete y sea sustituido por quien pueda resistir las influencias de sus amigos, por altas que sean.

Añaden que si ha de mantenerse la unión entre los fusionistas, debe el gobierno renunciar desde luego y públicamente á las reformas militares del general Cassola, ya que está convencido de la necesidad de renunciar á ellas, y mandarle á la capitania general de Cuba.

Además, los disidentes entre los Sres. Moret y León y Castillo, hacen imposible que permanezcan los dos dentro del ministerio.

Los mismos ministeriales aseguran que al regreso de la corte á Madrid se celebrarán varios Consejos de ministros, y en ellos quedará planteada la crisis por el general Cassola ó el Sr. Balaguer.

Dícese que el gobierno ha resuelto no confirmar en propiedad al general Marin en la capitania general de Cuba.

Con tal motivo vuelve á decirse si irá el general Cassola, pero va perdiendo terreno esta solución, porque al salir del gabinete el actual ministro de la Guerra sin realizar sus compromisos, perdería toda la autoridad política necesaria para ir á aquel importantísimo cargo con el prestigio que requiere.

El ministro de Marina ha puesto fin al conflicto suscitado por el anuncio de que serían despedidos de la maestranza de San Fernando centenares de operarios, telegrafando que se renuncio á despedir obreros.

En San Sebastian ha firmado la regente un decreto para regular las competencias, informado en el principio de que la competencia para juzgar á los funcionarios públicos corresponde á los tribunales de justicia; y previene á los gobernadores que no pueden promover competencias sino en caso de que haya una disposición expresa de la ley, que los autorice para conocer en el asunto.

Un diario ministerial de la mañana publica estas noticias, de acuerdo con las nuestras:

"Si por el lado de los federales pactistas no brillan las armonías republicanas, muchos orgánicos ó autonomistas reunidos anoche acordaron ofrecer incondicionalmente su concurso al Sr. Ruiz Zorrilla para el "acto revolucionario."

Lo que aún no se sabe es cómo acerca del Manifiesto federal piensa el directorio de los orgánicos; pero, seguramente, si no se muestra partidario de la coalición, aquellos se pasarán con armas y bagaje al campo zorrillista.

Dicen de la provincia de Castellón que el mereado de vinos se ofrece este año muy encalmado, realizándose pocas transacciones.

En Alcanar se han hecho algunas ventas de uva á seis reales la arroba de diez kilos y en Castellón se paga á siete reales, teniendo en cuenta que es mayor la arroba; pero los cosecheros se reservan bastante esperando que suban los precios.

De Vinarez escriben también que la cosecha de vino será bastante mejor que lo que se creyó en un principio, pues los viñedos han desmerecido bastante de algún tiempo á esta parte.

En Tarragona ha comenzado la vendimia. La cosecha de aceituna se presenta mediana en todas las comarcas de la provincia de dicha ciudad.

El crimen de Chiclana

Parece ser que hace más de tres meses existían resentimientos personales entre el alcaide y sota alcaide de aquella cárcel, con un individuo que había desempeñado el segundo destino, á causa de ciertas denuncias, por las cuales quedó cesante el referido sujeto, previa la formación de un expediente.

Desde aquel momento, y según opinión general

del vecindario, el sota-alcaide saliente, juró matar al jefe del referido establecimiento penal, al que le había sustituido en el desempeño de su destino, y á un testigo que había declarado en el citado expediente.

El 29, á las siete de la mañana, la casualidad hizo que se encontrase frente á frente sustituido y sustituto, este último, acompañado de una cuñada suya; el primero, sin otras declaraciones, intimó al segundo para que se defendiera, pues estaba dispuesto á matarlo, acompañando á estas palabras la acción de sacar una faja de grandes dimensiones.

El agredido, confiando en calmar las iras de su contrario, llegó hasta postrarse de rodillas ante su agresor, quien desoyendo sus súplicas, y los ayes de la señora que lo acompañaba, le infirió varias puñaladas, casi todas mortales de necesidad.

El asesino, gracias á la actividad de la policía fué capturado en el lugar del crimen, donde se presentó inmediatamente el juez municipal en ausencia del instructor, quien procedió con un celo y actividad digno de elogio á la instrucción de las primeras diligencias, habiendo prestado declaración en todo el día veintisiete testigos, que concuerdan con la prestada por el que facilita estos datos.

El herido falleció á los pocos instantes de la agresión, y deja en la orfandad á la señora y varios hijos.

Ultimos telegramas

Éxitos militares-Torpederos en ferro-carril

PARIS 3.—Los despachos que se reciben del distrito militar del 17.º cuerpo de ejército, anuncian que las operaciones de la movilización militar se siguen con el mayor método y rapidez.

Los corresponsales telegrafían que el éxito final está asegurado.

El movimiento de tropas se hace con la mayor regularidad.

Los reservistas se han incorporado con el mayor entusiasmo á sus banderas, cantando muchos de ellos la Marsellesa.

PARIS 3.—Se ha verificado con el mayor éxito la experiencia para trasladar por ferro-carril desde el Mediterráneo al Océano, algunos torpederos.

El tren que conduce uno de estos buques, compuesto de vagones especiales, ha salvado perfectamente las pendientes y las curvas.

Los marinos dan grande importancia á este hecho, porque creen que en caso de guerra puede ser muy útil trasladar los torpederos del uno al otro mar sin necesidad de pasar el Estrecho ó de ir por los canales, lo cual exige muchos días.

La salud del Kromprinz

PARIS 3.—Hé aquí el texto del parte oficial sobre el estado del príncipe heredero de Alemania:

"El doctor Wagner, médico del príncipe imperial, ha expresado, de acuerdo con el profesor Mackenzie, la opinión de que la mejoría de la salud del enfermo ha hecho en estos últimos tiempos progresos sensibles, y que el estado general es excelente.

Desde la última canterización, la inflamación que existía no se ha reproducido, aunque no es imposible que vuelva á presentarse. Retrasaría seguramente la curación, pero no sería peligrosa.

El príncipe imperial debe evitar el aire frío, el frío, y hablar lo menos posible. Tales son las principales medidas profilácticas que debe tomar por el momento."

Agitación en Irlanda

LONDRES 3.—Reina grande agitación en Irlanda.

Para mañana se temen graves desórdenes con motivo de los *meetings* anunciados.

En Ennes (Irlanda) se ha fijado un bando del virrey prohibiendo el *meeting* anunciado para el domingo.

Este suceso produjo allí viva impresión.

Poco tiempo después aparecía en todas las esquinas un pasquín impreso, exhortando al pueblo á acudir en masa al *meeting*, á pesar de la prohibición de la autoridad.

BOLSA

FONDOS PÚBLICOS	CAMBIO AL CONTADO	
	Día 1.	Día 2
Deuda perpetua al 4 0/0 int.	66,80	66,85.
A plazos.....	66,80	fin cor 67-00, 66-95 y 67-00
pequeños.....	66,80	66-90, 95, 80, 85 y 80.
A plazos.....	66-75	
Id. id. al 4 por 0/0 exterior.	68,10	68-30.
A plazos.....	0, 0	
pequeños.....	68-25	68-30.
Id. amortizable al 4 por 100	83,00	83-75.
pequeños.....	84-00	84-85 y 80.
Billotes de Cuba, 1880. ...	100,75	100-00.
Id. de id., 1886.	96,25	96-40, 30 y 40
Acciones del Banco España	411,00	415-00.
Acciones de la Compañía arrendataria del tabaco..	119,00	119-00 y 118-00.

Consolidados ingleses, á..... 101-1/2

Cambios oficiales sobre plazas extranjeras

Londres á 90 días fecha, dins. 47,24
Idem á 60 días vista, dins. 47,46
Idem á 30 días vista, dins. 48,80
Paris, á 8 días vista, francos. 4,445

BOLSIN

MADRID.—Sin operaciones ni cambios.

BARCELONA.—Interior, 65,45.

Exterior, 66,40.

ALMANAQUE

SANTO DEL DIA.—Santa Sábana, virgen y mártir; San Sandalio, mártir de Córdoba, y el beato Antonio Ixida, de la Compañía de Jesús.

Sol. sale: 5:28. Pónese, 6:29

Espectáculos para hoy

FELIPE.—8 3/4. Felipe (con rifa del cuadro). Efectos de la gran vía. La gran vía.

RECOLETOS. 8 1/2. (Beneficio del Sr. Dalmau.) ¡Eh! la plaza.—Bon Dinero. ¡Yamosos tres! Amor que empieza y amor que acaba.

MARAVILLAS. 8 3/4. (Beneficio de Don Emilio Mesejo). Un domingo en Vallecas (estreno). Un gaito de Madrid. Pepa la frescachona ó el coligal desenvuelto. Yamosos tres.

HIPODROMO. 9. Función monstruo. Gran bajada de precios.

MADRID

Imprenta de F. G. Pérez, Ballesta, 9.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

JOYA MEDICINAL
AGUAS MINERALES NATURALES DE
CARABAÑASalinas, sulfuradas, sulfatadas sódicas, hiposulfatadas.
Unicas de su especie conocidas.

HAN OBTENIDO 5 MEDALLAS DE ORO Y 4 DIPLOMAS DE HONOR.

Autorizadas por los gobiernos de España y Francia.

Son Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Al público en general.

Los dueños de algunas otras aguas, con marcada mala fe y gran perjuicio de los consumidores y enfermos, se apropiaron para las suyas las cualidades exclusivas de éstas, por lo que el público debe de estar prevenido y rechazarlas, para no exponerse á perjudicar su salud, obteniendo resultados opuestos á los que se proponga, ó sea á los que se obtienen con las aguas de Carabaña; cuya base, 100 gramos por litro de Sulfato sódico como purgante, y sulfuro de sodio, hiposulfito ó hidrógeno sulfurado, como depurativas, las constituyen en una joya medicinal de aplicación racional y necesaria en la generalidad de las enfermedades del cuerpo humano, condiciones no reunidas por ninguna otra agua ni producto hasta el día; y siendo sólo las que se llaman ó dicen sus similares, simples purgantes irritantes; fíjese bien el público en que es firme propósito evitarle perjuicios y confusiones por todos los medios posibles, y consulte sobre ello á los más conocidos Médicos.

EMPLEO DE LAS AGUAS DE CARABAÑA

Como purgantes de 120 á 150 gramos de una vez; en los demás casos, unos 30 gramos dos veces al día; al exterior, en úlceras, herpes, granos ó erupciones de la piel en general, lavarlas repetidas veces, dejándola secarse por sí misma.

Se venden en todas las Farmacias y Droguerías de España y capitales de Europa y América.

Para pedidos, reclamaciones y todo lo concerniente á estas Aguas dirigirse

R. J. CHAVARRI, Atocha, 87, (Plaza de Anton Martín) Madrid.

LA PRIMERA DE MADRID

2, UROSAS, 2.—TELÉFONO, 613.

Este establecimiento, á fin de corresponder al favor que el público le ha dispensado en los cuatro años que lleva de existencia, ha ampliado en grande escala, desde primeros del corriente su comercio, y ha establecido con este motivo grandes rebajas en los precios, así como la mayor mejoría posible en sus géneros.

Vinos legítimos de Valdepeñas.—Aguardientes superiores, y vinos finos del país y extranjeros.

Á LOS QUE PADECEN DEL ESTÓMAGODOBLE MOGNESIA INCALCÁREA, ANTIBILIOSA Y EFERVESCENTE,
PREPARADA POR E. HERNÁNDEZ

Usada como explica la instrucción, se combaten las gastralgias y otras afecciones del estómago.—Precio: 6 y 10 reales frasco. Depósitos: Madrid, farmacia de R. Hernández, calle Mayor, 27.

BORRELL HERMANOS

Vino de quina simple. Vino de quina ferruginoso

DOSIFICADOS

PREPARADOS POR

BORRELL HERMANOS

Estos VINOS constituyen una poderosa medicación segura, racional y agradable. Eficacísimos en el RAQUITISMO DE LOS NIÑOS y en la ANEMIA ó INAPETENCIA de las jóvenes; restituyen las fuerzas agotadas por las convalecencias de las fiebres intermitentes gástricas y tifoideas, su uso conviene á los individuos de temperamento linfático y á los débiles de constitución.

Farmacias de Borrell Hermanos

Madrid: Puerta del Sol, 5

Barcelona: Conde del Asalto, 57

**HOTEL BRISTOL
PUERTA DEL SOL**

Habitaciones independien-
tes desde 10 rs. en adelante.
Pensiones á precios convencionales.

LA FUNERARIA

PRECIADOS, 70, ROY 41.

SOCIEDAD ANÓNIMA

DE

POMPAS FÚNEBRES

Teléfono núm. 225.

GRAN ZAPATERIA DEL NORTE

DE

S. RUIZ ILLERA

Esta casa construye toda clase de calzados á la medida á precios económicos y en clases superiores.

Pasa á domicilio, avisando señas, á tomar medidas.

Isla de Cuba 4, entresuelo

MADRID**CALENTURAS**

Cuarentanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes se curan infaliblemente con las píldoras febrífugas-infalibles de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 rs., y de 81 para las rebeldes, 24 rs.; y por 2 reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor, Pablo Fernández, Madrid, Plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y las principales boticas de España.

LO MAS ECONOMICO

en espejos, lunas de primera y segunda, marcos y cromos. San Cristóbal, 17.

PASTILLAS VERMIFUGAS**DE BONALD**

Gorgera, 17.—Farmacia.

Medicamento seguro contra las lombrices.

Los más acreditados facultativos aconsejan el uso de estas pastillas para la extinción completa de las lombrices.

Precio de cada caja, según edades, desde 75 céntimos de peseta á 2,50.

PROFESOR DE CIENCIAS

Uno con quince años de servicio en la enseñanza oficial, desea clase en algun Colegio ó Academia de Madrid, y se ofrece á dar lecciones á domicilio. Darán noticias en la Administración de «El País» ó en la calle de las Huertas, 61, bajo, derecha.

COLEGIO DE SAN IGNACIO

de primera y segunda enseñanza

PRECIADOS, 58.

Este Colegio, que cuenta veintidos años de existencia, reúne todos los requisitos que la ley exige para dar valor académico á los estudios que en él se hacen.

Dispone de todo el material científico necesario para la enseñanza de las asignaturas de experimentación.

El cuadro de enseñanza comprende: la primaria elemental y superior, la segunda completa y preparación para carreras especiales y clases de idiomas, dibujo, gimnasia y música.

La correspondencia al Director, Sr. D. Eugenio Alonso Granés.

BODEGA DE CHINCHON**VALENTIN GALAN, COSECHERO PROPIETARIO**

El mejor aguardiente del mundo es el de Chinchón.

El mejor de Chinchón, el del cosechero Valentín Galán. Tres premios en dos Exposiciones por sus vinos y aguardientes anisados. Visiten su Bodega y encontrarán que es la primera en su clase. La habitación despacho mide sesenta metros de largo por siete de ancho, llena de arbustos, y éstos de alegres pajarillos.

Especialidades de esta Casa: Aguardientes, Champagne de frutas, refrescos ingleses servidos en copas de música y vinos de mesa, de estos últimos hay más que pueden venderse hasta la nueva recolección. No se repara en precio siendo al contado y en grandes cantidades.

4 ISABEL LA CATÓLICA, 4

LA FAVORITA**FABRICA DE PAPELES PINTADOS A VAPOR**

Viuda de Orallo é hijos

Fabricantes exportadores.

Venta de sus productos: calle de Preciados, 56, y Espoz y Mina, 15, Madrid.

Se remiten muestras á vuelta de correo á todo el que las pida por carta, dirigida al administrador de la fábrica. Venta por mayor y menor. Teléfono 574 y 597.

La calvicie ha muerto

Con la NUEVA POMADA PRODIGIOSA

Se hace nacer y desarrollar el cabello, sea cualquiera la causa que haya motivado su caída, y sin distinción de sexos ni edades. Para mayor garantía del público, esta casa administra dicha pomada sin recibir cantidad alguna.



MARCA DEPOSITADA

HASTA VER LA SALIDA DEL CABELLO.

El inventor se ha propuesto hacer un bien á la humanidad, á la par que remunerarse de los muchos sacrificios que le ha costado este descubrimiento, y para poner al alcance de todas las clases los beneficios que reporta esta Pomada, de la cual tienen patente de invención por 20 años.

Se expenden tarros de 15, 25 y 30 pesetas. Madrid, Vega, Hermanos, Desengaño, 26, principal derecha. — Barcelona, nuestro representante D. Vicente del Pozo, calle de Dón, 14 y 16, 1.º, 1.º.

RECOMENDAMOS

las gallinas asadas y los cubiertos de 2 pesetas del Restaurant Pasadizo de San Jinés, 5, principal.—TELÉFONO, 816.

MEDICAMENTOS HERÓICOS EN GOTAS CONCENTRADAS Y DOSIFICADAS

DEL GRAN PALACIO-LABORATORIO DE P. FERNÁNDEZ IZQUIERDO

PLAZA DE LA VILLA, NÚM. 4, Y BOTICA, SACRAMENTO, NÚM. 2.—MADRID

ANTIARTRÍTICAS DE TERRIER

Gota, reumatismo y dolores neurálgicos. Frasco 6 pesetas.

HELENINA

Tónicas, diaforéticas, antiasmáticas, anticatarrales, antitísicas y aperitivas. Frasco, 3 pesetas.

ODONTALGICAS DE ANCELOT

Cáries de los dientes y muelas, dolores de muelas y afecciones de la boca. Frasco, 2 pesetas.

ANODINAS INGLESES

Histerismo, afecciones nerviosas, epilepsia. Frasco 2 pesetas.

ANTIARRÉICAS DE HOFMAN

Para las irritaciones crónicas de los intestinos, diarrea, disentería, etc. Frasco. 2 pesetas.

AMONIACALES BENZOICAS

Contra la albuminuria escarlatina, mal de piedra, gota, catarros crónicos, bronquitis, asma de los viejos. Frasco, 3 pesetas.

AROMATICAS DE BONFERME

Para aspirar por la nariz en las cefalalgias. Frasco, 2 pesetas.

ANTIESPASMODICAS DE ELLER

Contra la gota y reuma inveterados. Frasco, 2 pesetas.

AMONIACALES ANISADAS

Estimulante y antiespasmódico, en el histerismo, vahidos, embriaguez, aplanamiento, dolor de cabeza, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTIHELMINTHICAS BOUCHARDET
Contra las lombrices de niños y adultos. Frasco, 2 pesetas.

ROJAS DE LECONTE

Gastralgias, dispepsias, diarreas serosas y por cólicos, afecciones del estómago, etc. Frasco, 2 pesetas.

ALOES DE LAS BARBADAS

Tónicas, aperitivas derivativas de los humores que se fijan en los órganos, y purgantes. Frasco, 1 peseta.

ACONITO

Sudoríficas diuréticas, antinflamatorias, anticongestivas, sedantes y reguladoras de la circulación de la sangre, que vindican. Frasco, 2 pesetas.

AMARGAS DE BAUME

Contra los cólicos ventosos y estados flatulentos, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTIASMATICAS DE BOERHANNE

Contra el asma húmedo. Frasco, 2 pesetas.

ANTIILIOSAS DE ETIENE

Usadas á las comidas por los biliosos. Frasco, 2 pesetas.

DE ALQUITRAN Y HIERRO

Afecciones catarrales y respiratorias con extenuación, inapetencia, anemia, clorosis, etc. Frasco, 2 pesetas.

ALCALINAS DE HAMILTON

En las convulsiones de los niños. Frasco, 1 peseta.

AROMATICO AMONIACALES DE SYLVIO

Excitantes, diaforéticas, carminativas, emenagógicas y estimulantes diuréticas. Frasco, 2 pesetas.

DE ARNICA MONTANA AROMATICAS

Sustos, caídas y contusiones al interior y como tónico. Frasco, 3 pesetas.

ANTIPOPLETICAS

Jacobinos de Rouen.

Estomacal, digestivo y contra las congestiones sanguíneas del cerebro. Frasco, 2 pesetas.

EUPHORBIA PILULIFERA

Asma, bronquitis, coqueluche ó tos ferina, catarros, téses, etc. Frasco, 4 pesetas.

LITONTRIPTICAS PALMIERI

Afecciones calculosas de los riñones ó preservativo de esas enfermedades. Frasco 2 pesetas.

DE ESENCIA DE ALQUITRAN PEREIRE

Para combatir las toses y los catarros de todas las vías. Frasco, 2 pesetas.

ANTIASMATICAS DE CLICOR

Ataques de asma con enfisema. Frasco, 4 pesetas.

ANTIESCROFULOSAS DE FRONVINI MERTELA

Contra las afecciones escrofulosas. Frasco, 2 pesetas.

DE CREOSOTA PURA DE HOYA

Afecciones pulmonares, tísis y toda clase de catarros. Frasco, 2 pesetas.

DE CREOSOTA, ALQUITRAN, TOLU Y ELEMÍ
Toda clase de toses, constipados, catarros.

ALQUITRAN Y TOLU

Toda clase de toses, catarros de todas las vías, constipados, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTIVENEREAS DE LOS JESUITAS

Afecciones sifilíticas y venéreas, reumagota. Frasco, 3 pesetas.